

# La cosificación y objetivación de las figuras femeninas de Helena e Ifigenia en el discurso de Agamenón en *Ifigenia en Áulide* de Eurípides



Manon Ertola Urtubey

Universidad Nacional de La Plata

---

**Resumen:** Tres son los personajes femeninos que encierran y rodean la obra *Ifigenia en Áulide* de Eurípides. Dos de ellos, Helena e Ifigenia, resultan la causa y el objeto del conflicto de la obra. Resultan ser sujetos/objetos discursivos. Helena es uno de los personajes centrales en la tragedia, pero que no aparece en escena, sino que es recuperada en las palabras y discursos de los demás. Con respecto a Ifigenia, ocurre algo similar, quien hasta el verso 637, no aparece en escena, pero es objeto constante del discurso de los demás personajes, fundamentalmente en el de Agamenón. También comparten sobre sí mismas la responsabilidad y la solución a la ida a Troya; pero esta responsabilidad no es propia y autodesignada, sino que es designada por otros. Con el fin de demostrar esto, nos proponemos analizar cómo están configurados y caracterizados estos personajes femeninos en los diferentes discursos de Agamenón (vv. 49-114 y vv. 377-401). De esta manera, demostraremos que la caracterización que hace de los personajes femeninos responde a intereses específicos por parte del atrida.

**Palabras clave:** *Ifigenia en Áulide*, Eurípides, personajes femeninos, género, análisis discursivo

## The objectification and objectification of the female figures of Helen and Iphigenia in Agamemnon's speech in Euripides' *Iphigenia in Aulis*

**Abstract:** Three are the female characters that enclose and surround the play *Iphigenia in Aulis* by Euripides. Two of them, Helen and Iphigenia, are the cause and the object of the play's conflict. They turn out to be discursive subjects/objects. Helen is one of the central characters in the tragedy and still, she does not appear on stage, instead, she is recovered in the words and speeches of the others. Something similar happens with Iphigenia who, until verse 637, does not appear on stage, but is a constant object of the speech of the other characters, mainly that of Agamemnon. They also bear the shared responsibility for and solution to the departure to Troy; this, however, is not a personal, self-appointed responsibility, but an externally designated one. In order to demonstrate this, we propose to analyze how these female characters are configured and characterized in Agamemnon's different speeches (vv. 49-114 and vv. 377-401). In this way, we will demonstrate that his characterization of the female characters responds to Agamemnon's own specific interests.

**Keywords:** *Iphigenia in Aulis*, Euripides, female characters, gender, discursive analysis

A diferencia de Clitemnestra, tercer personaje femenino de la obra, pero eminentemente presencial, Helena e Ifigenia comparten un carácter de objetos discursivos, de manera que ambos personajes nuclean y cargan con toda la densidad de la tragedia. Helena es uno de los personajes centrales en la tragedia, ya que su accionar ha tenido consecuencias para los demás personajes, pero no aparece en escena, sino que es recuperado en las palabras y discursos; es un personaje totalmente discursivo. La ausencia de Helena es la que garantiza su permanencia en toda la obra. El personaje de Ifigenia, por quien se titula la obra, es tratado de manera similar. Hasta el verso 637, casi la mitad de la tragedia, la hija de Agamenón no aparece en escena, pero ya desde el inicio es objeto constante del discurso de los demás personajes y que resulta fundamental en el avance de la historia; es un personaje cuya presencia es discursiva y escénica.

Así es como ambos personajes femeninos comparten una función discursiva, que además se ve apoyada por la responsabilidad que tienen ambas en torno a la guerra de Troya: Helena representa y es la causa; mientras que Ifigenia es la que posibilita el viaje y la victoria. No obstante, esta responsabilidad no es propia y autodesignada, sino que es designada por otros. En tal sentido, en el discurso de Agamenón, ambos personajes son opuestos pero complementarios; ya que cada uno es una de las caras de la moneda. Ambas serán tratadas de manera similar y serán vistas en paralelo.

En tal sentido, nos interesa analizar cómo están configurados y caracterizados estos personajes femeninos de Helena e Ifigenia en el discurso de Agamenón. Intentaremos demostrar que esta caracterización responde a intereses específicos por parte del Atrida. Por un lado, la divina Helena es siempre equiparada a objetos, al ser sus bodas con Menelao la causa de los males del rey; y por el otro, la muchacha Ifigenia constantemente es objeto de las acciones de los demás. Con tal fin, analizaremos la *rhexis* que Agamenón comparte con el anciano (vv. 49-114), el diálogo de Agamenón y Menelao (vv. 377-401), la *rhexis* de Agamenón y Clitemnestra (vv. 740-750) y el discurso de Agamenón y Clitemnestra e Ifigenia (vv. 1255-1275).

## 1. *Rhexis* con el anciano

El prólogo de la obra *Ifigenia en Áulide* inicia con Agamenón fuera de las tiendas en Áulide, apesadumbrado e irresoluto sobre la decisión que debe tomar a la brevedad, cuando aparece el anciano y lo interroga sobre su malestar. Agamenón, como jefe del ejército de los aqueos, debe sacrificar a su hija para obtener los vientos favorables que llevarán a los helenos a Troya.

El hermano de Menelao se debate entre escribir y no escribir una carta, que escribe y destruye y escribe y destruye constantemente, en la cual le pide a su esposa que no vaya para Áulide. Este pasaje resulta relevante para el propósito de nuestro trabajo, ya que es la primera vez en la obra que se menciona la carta o tablilla, δέλτον (v. 35), que es mencionado por primera vez por el anciano, pero que será central en nuestro análisis ya que es la forma en que será asociada Ifigenia en el próximo discurso de Agamenón.

Luego de estas palabras del anciano, inicia Agamenón su discurso con el mito del juramento de los pretendientes de Helena y luego desarrolla las razones de su infortunio, relato que abarca los versos 49 a 79. Así, ubica el origen de sus males en el mito; la causa de su sufrimiento es la muchacha hija de Leda. En este pasaje, una de las formas en que Helena es mencionada a través de la metáfora del lecho, λέχους (v. 63) que se mantendrá a lo largo de los discursos de Agamenón.

Esta es la primera mención que se hace en la obra del personaje de Helena y aparece en boca del monarca, quien la culpa de haber elegido a quien no debía elegir, es decir, a Menelao por esposo:

ἦ δ' εἴλεθ', ὅς σφε μήποτ' ὄφελεν λαβεῖν,  
Μενέλαον. (vv. 70-71)

Y ella eligió a Menelao, (¡a quien nunca debió elegir!)

Finaliza esta primera parte del discurso con el relato del rapto de Helena, donde al igual que en el pasaje anterior, ella es raptada estando enamorada de él (v. 75). Luego de esto, los hechos se posicionan en el presente de la narración, con todos los helenos en Áulide aguardando el cambio de vientos para poder partir a Troya.

A continuación, el monarca recupera las palabras del adivino Calcante, quien le aconseja que debe sacrificar a Ifigenia en honor de Artemisa para, luego de haberla sacrificado, conseguir los vientos favorables para marchar a Troya y destruir a los frigios (vv. 89-93):

ἀνεῖλεν Ἰφιγένειαν ἦν ἔσπειρ' ἐγὼ  
Ἀρτέμιδι θύσαι τῇ τόδ' οἰκούση πέδον,  
καὶ πλοῦν τ' ἔσεσθαι καὶ κατασκαφὰς Φρυγῶν  
θύσασσι, μὴ θύσασσι δ' οὐκ εἶναι τάδε.

Calcante, el adivino, a quien consultamos, nos ordenó ofrecer en sacrificio a Ifigenia, a quien yo engendré, en honor de Artemis, la que habita esta tierra; (dice que) luego de haberla sacrificado conseguiríamos el viaje y la destrucción de los frigios, pero si no la sacrificamos, no ocurrirán estas cosas para los que sacrifiquen.

Esta es la primera mención del personaje de Ifigenia en la obra (v. 90) y la única en que será mencionada por su nombre por su padre. Esta primera aparición ya se corresponde con una objetivación del personaje, ya que es a quien han de sacrificar. El nombre de Ifigenia, aparece por primera vez y en caso acusativo Ἰφιγένειαν, como objeto directo del infinitivo ἀνεῖλεν (v. 90). El personaje de Ifigenia es nuevamente objeto del discurso de Agamenón y a su vez será el objeto de las acciones de otros, ya que, a partir de su sacrificio, otros obtendrán beneficios. En todo este discurso, el personaje siempre es objeto de las decisiones que toman los otros, no es sujeto activo, sino que semántica y sintácticamente es el nombre que completa el significado del verbo transitivo, en estos casos, el infinitivo ἀνεῖλεν (matar) y el participio θύσασσι (los que la sacrifiquen).

Luego, afirma Agamenón que al escuchar este designio proclamó que sería incapaz de matar a su hija: ὡς οὔποτ' ἂν τλὰς θυγατέρα κτανεῖν ἐμήν (v. 96), “porque nunca sería tan atrevido de matar a mi hija”. Nuevamente, Ifigenia, ahora mencionada como θυγατέρα ἐμήν, “mi hija”, sigue siendo sintácticamente el objeto directo y discursivo, del infinitivo κτανεῖν y de las acciones y decisiones de Agamenón, si bien en ese momento se posiciona en contra de matar a su hija, hecho que será modificado por las persuasivas palabras de Menelao.

Continúa con el relato, mencionando la tablilla/carta que envió con falsas palabras a su esposa para que traiga a Ifigenia a Áulide, con la excusa de sus bodas con Aquiles. En palabras de Agamenón (vv. 98-100):

κὰν δέλτου πτυχαῖς  
γράψας ἔπεμψα πρὸς δάμαρτα τὴν ἐμήν  
πέμπειν Ἀχιλλεῖ θυγατέρ' ὡς γαμουμένην.

Y habiendo escrito en el pliegue de la tablilla, (la) envié hacia mi esposa para que envíe a mi hija para ser desposada por Aquiles.

En estos versos, el monarca repite el verbo πέμπω en las formas verbales ἔπεμψα (v. 99) y πέμπειν (v.100). De esta manera se produce una correlación entre la tablilla e Ifigenia, ya que ambas han sido o serán enviadas por otros. En estos versos, Ifigenia se configura en términos de igualdad con la tablilla. Además, Ifigenia es mencionada como θυγατέρ (v.110), en acusativo, y es el objeto de las acciones y decisiones de otros, en este caso, es decisión de Agamenón que Clitemnestra la envíe para desposarla con Aquiles. En esa enumeración, Ifigenia no es sujeto de acción, sino que otros deciden y hacen con y por ella. De esta manera, es posible observar que Ifigenia siempre es objeto, ya sea de muerte o de bodas, ya sea de los helenos, de Agamenón o de Aquiles. Es interesante señalar que quienes sitúan a Ifigenia en ese lugar de objeto, sea semántica o sintácticamente, siempre son hombres.

En este primer discurso, los personajes de Helena y de Ifigenia se configuran como objetos del discurso de Agamenón. Son traídas a la escena y a la acción a partir de sus palabras, pero al mismo tiempo se configuran como opuesto: mientras que Helena es la causante (hace) de los males, Ifigenia es el objeto por el cual los demás, Agamenón, pondrán fin a la espera.

## 2. Discurso con Menelao

El primer episodio inicia con el encuentro entre Menelao y el anciano, en el cual Menelao le quita la tablilla que este está llevando a Clitemnestra para evitar la muerte de Ifigenia. En palabras de Menelao, la tablilla es símbolo de males para todos los helenos (v. 308). En medio de esta disputa entre el anciano y Menelao, aparece Agamenón. A partir de entonces, Agamenón discutirá con su hermano sobre su accionar. Ambos hermanos se acusan de hechos deshonorosos y vergonzosos; uno acusa al otro de haber obrado mal en secreto para todos los dánaos; y el otro, de espiar sus actos. Menelao, en un extenso discurso (vv. 334-375), acusa a Agamenón de haber cambiado su conducta y sus decisiones al no querer sacrificar a su hija y expone que esto no es propicio para los amigos ni se corresponde con su rol como comandante del ejército. Lo acusa de haber aceptado gratamente la decisión de sacrificar a su hija y ahora de volver sobre sus pasos y cambiar de opinión. La sentencia de Menelao es fulminante: que otros miles han sufrido la misma desdicha, se esfuerzan por obtener las tareas y luego las ceden cobardemente porque ellos mismos son incapaces de defender la ciudad (vv. 366-369).

A continuación, entre los versos 378 y 401 se desarrolla la contestación que Agamenón le hace a Menelao. Inicia con una apelación a su hermano, en la cual le adelanta que le refutará sin exceso de arrogancia y sensatamente. Luego, interroga a su hermano con tres preguntas: “¿quién comete injusticias contra ti?”, “¿de qué estás necesitado?” y “¿deseas recuperar un lecho virtuoso?": Esta última pregunta es fundamental, ya que Agamenón se está refiriendo a la fugitiva Helena en manos del troyano Paris, pero la mención a este personaje es a partir del sintagma χρηστὰ λέκτρ' (v. 382). La figura de Helena es reemplazada en el discurso por “un lecho virtuoso”, que quiere ser recuperado por Menelao. En este pasaje, Agamenón responde a las acusaciones de Menelao en relación al incumplimiento del sacrificio de su hija echándole en cara a Menelao que el responsable en realidad es él, por no haber gobernado como correspondía sus lechos en primer lugar.

En los versos 383 y 384, Agamenón acusa a su hermano de la injusticia de tener que pagar el castigo de los males del otro:

τίς ἀδικεῖ σε; τοῦ κέχρησαι; ἐρᾶς λαβεῖν;  
οὐκ ἔχοιμι ἄν σοι παρασχεῖν: ὧν γὰρ ἐκτήσω, κακῶς  
ἤρχες. εἴτ' ἐγὼ δίκην δῶ σῶν κακῶν, ὁ μὴ σφαλεῖς;

Dime, ¿qué cosas terribles exhalas con los ojos inyectados en sangre? ¿Quién comete injusticias contra ti? ¿De qué estás necesitado? ¿Deseas recuperar un lecho virtuoso? No podría entregártelo a ti: pues aquellos que has obtenido, los gobernaste muy mal. Por lo tanto, ¿acaso yo debo pagar el castigo a causa de tus males, que no he caído (en ellos)?

El personaje de Helena, que no había sido nombrado anteriormente por Menelao, es introducido por el propio Agamenón en su discurso a través de la metáfora de los lechos, como la causante de sus males. De esta manera, la figura de Helena se posicionará como la causante de los males de Agamenón y de Menelao y de la inminente muerte de Ifigenia. El deseo de recuperar a Helena y tenerla en sus brazos convierte a Menelao en un perverso. A continuación, el rey de Micenas vuelve a referirse a Helena con la metáfora del lecho:

σὺ μᾶλλον, ὅστις ἀπολέσας κακὸν λέχος  
ἀναλαβεῖν θέλεις, θεοῦ σοι τὴν τύχην διδόντος εὖ. (vv.389-390)

¿estoy loco? En cambio, tú después de escapar del mal lecho estás dispuesto a recuperarlo, cuando un dios te consiguió esta buena suerte.

Helena no solo es el lecho de Menelao, sino que es el mal lecho, κακὸν λέχος, del que consiguió escapar y al que ahora quiere recuperar. A ojos de Agamenón, Menelao es afortunado de haber perdido a Helena e incluso alguna divinidad le brindó esa suerte. Así, el personaje de Helena además de ser caracterizado como un objeto, el lecho, y de además ser el objeto sintáctico del participio ἀπολέσας, es una figura completamente negativa.

Finaliza Agamenón su discurso con la sentencia de que no matará a sus hijos, a Ifigenia, para que Menelao pueda recuperar a Helena (vv. 396-401). De esta manera, se contraponen ambas figuras femeninas, siendo una la causante de los males de la otra. En ojos de Agamenón, su hija es el sacrificio que se le exige para que su hermano recupere a una mala mujer.

### 3. *Rhesis* con Clitemnestra

El segundo episodio inicia con la llegada de Clitemnestra con sus hijos Ifigenia y Orestes, quienes se reúnen con su padre. Esta es la primera aparición de la muchacha en escena. Se produce el encuentro entre padre e hija, donde las respuestas de Agamenón a las preguntas que le hace su hija tienen una doble significación: para ella hacen mención a sus próximas bodas con Aquiles, mientras que para el monarca son recordatorio de la muerte de la joven. Luego, se produce un intercambio entre Clitemnestra y Agamenón, que culmina con un breve discurso de Agamenón y que da cierre al episodio.

En este, Agamenón sucumbe a la angustia que le produce el saber que Clitemnestra no se marchará, sino que querrá estar presente en las bodas de su hija con Aquiles. Se retira el rey con el anuncio de que se irá para informarse de lo querido por la diosa, que es fatalidad para la Hélade, μόχθον Ἑλλάδος (v. 748). Con esto se refiere al sacrificio de Ifigenia, que nuevamente aparece en caso acusativo.

Culmina su discurso con una sentencia en torno a la mujer, que dialoga directamente con la figura de Helena:

χρή δ' ἐν δόμοισιν ἄνδρα τὸν σοφὸν τρέφειν  
γυναῖκα χρηστὴν κάγαθήν, ἢ μὴ τρέφειν. (vv. 749-750)

Es necesario que el varón sabio en su casa alimente a una mujer honorable y buena, o nunca desposarla.

En estos versos notamos una crítica que dialoga directamente con los versos 383-384, donde se establece una reflexión sobre el rol del hombre y de la mujer en el matrimonio: el hombre tiene el rol activo, alimenta y gobierna los lechos; mientras que la mujer tiene un rol pasivo y debe ser honorable y buena. Por esto mismo es que Agamenón responsabiliza a Helena y a Menelao de sus males: ella no ha sido ni honorable ni buena esposa al haberse ido con Paris y dejado los lechos de Menelao; y él no ha sabido gobernar los lechos como correspondía e insistiendo en recuperarlos, hecho que podría haber evitado habiéndose casado con una buena mujer. De esta manera, el personaje de Helena es caracterizado nuevamente de manera negativa e inflexible. Incluso, si bien la responsabilidad y acción recae sobre la figura masculina que alimenta y desposa, la causa sigue siendo de la mujer.

#### 4. Discurso con Clitemnestra e Ifigenia

Para finalizar, analizaremos el discurso que mantienen Agamenón y Clitemnestra e Ifigenia. La acción sucede luego de que las mujeres se enteraron de la verdad de la presencia de Ifigenia en Áulide: debe ser sacrificada para que Menelao pueda recuperar a Helena. Clitemnestra acusa a su marido de tan terribles hechos y el argivo les responde (vv. 1257-1258):

δεινῶς δ' ἔχει μοι ταῦτα τολμῆσαι, γύναι,  
δεινῶς δὲ καὶ μή: τοῦτο γὰρ πρᾶξαί με δεῖ.

Pero es terrible para mí atreverme a estas cosas, mujer. Pero también es terrible (para mí) no (atreverme): pues es necesario que yo realice esto.

Agamenón se defiende de la acusación apelando a que, si él no realiza “estas cosas”, los helenos se ocuparán de ello. Emplea el adjetivo neutro plural en acusativo, ταῦτα, y el adjetivo neutro singular en acusativo, τοῦτο, para referirse al sacrificio de su hija. Ifigenia es tratada como algo que debe ser realizado, πρᾶξαί, por su padre, es decir, sacrificarla.

A continuación, en el verso 1262, se dirige directamente a la muchacha: εἰ μή σε θύσω. El pronombre personal de segunda persona se encuentra en acusativo cuando el argivo le expone a su hija las cosas que ocurrirán si él no la sacrifica. En los versos 1269-1272, sostiene lo anterior al informarle a su hija que es necesario sacrificarla en beneficio de la Hélade: ἀλλ' Ἑλλάδας, ἧ δεῖ, κἂν θέλω κἂν μὴ θέλω (v. 1271).

Finaliza este discurso con otra sentencia que hace referencia a Helena, pero ahora responsabilizando a los troyanos de su marcha (v. 1275):

κάμοι γενέσθαι, μηδὲ βαρβάροις ὑπο  
Ἑλληνας ὄντας λέκτρα συλασθαι βία.

Siendo helenos nuestros lechos, no deben ser saqueados con violencia por los bárbaros.

## 5. Consideraciones finales

A partir de este análisis, hemos intentado demostrar cómo los personajes de Helena y de Ifigenia son personajes discursivos en las palabras de Agamenón y cómo esa función es un reflejo de las consideraciones que el atrida tiene de cada una de ellas: Ifigenia tiene una carga positiva, al ser la hija y estar ligado emocionalmente a ella; Helena, en cambio, posee una carga negativa al ser la esposa de su hermano y la causante de la guerra y del sacrificio de Ifigenia. En tal sentido, ambas son vistas como la causa y la consecuencia por Agamenón, de manera que forman una dualidad indisoluble en la obra. Asimismo, ambos personajes son caracterizados a lo largo de sus discursos como objetos, Helena los lechos e Ifigenia la tablilla, o son tratados sintácticamente como objetos que responden a las acciones que llevan a cabo otros, quienes son exclusivamente los hombres: Paris y Menelao con Helena; Agamenón y Aquiles con Ifigenia.

El extenso debate sobre la razón por la cual Ifigenia decide sacrificarse no fue tratado en este trabajo. Sin embargo, creemos, a la luz de lo expuesto, que este es un momento en el que Ifigenia puede convertirse en agente de su destino, a diferencia del rol que posee durante la mayor parte de la obra.

## Bibliografía

### Ediciones y traducciones

- Murray, G. (1913) *Euripides. Euripidis Fabulae*, vol. 3. Oxford: Oxford Clarendon Press.  
Napoli, J. T. (trad.) (2016) *Tragedias III: Troyanas. Helena. Ifigenia en Áulide/Eurípides*. Buenos Aires: Colihue.

### Bibliografía citada

- Easterling, P. E. y Knox, B. M. W. (eds.) (1990). *Historia de la literatura clásica*. Madrid: Gredos.  
Fernández Galiano, M. (1986). *Eurípides. Tragedias Troyanas*. Barcelona: Planeta.  
García Gual, C. y Cuenca y Prado, L. (1979). *Eurípides. Tragedias*, vol. III. Madrid: Gredos.  
Napoli, J. T. (2016). *Tragedias III: Troyanas. Helena. Ifigenia en Áulide/Eurípides*. Buenos Aires: Colihue.